

FLOTAR COMO FORMA DE DESPLAZAMIENTO BAJO UN PERSPECTIVA POST-CUALITATIVA

Miriam Corredera Cabeza

miriamcorcab@gmail.com

Universidad de Barcelona

Palabras clave: *investigación postcualitativa, flotar, becoming, aprendizaje*

Resumen:

La filosofía como trabajo pedagógico, nos ayuda a producir saberes moviendo y creando conceptos. Estos, en su cualidad materico-semiótica dan forma al mundo, por lo que movernos acompañados de ellos en un proceso de aprendizaje, provoca que la realidad difiera. Dentro de esto, la noción de flotar, nos permite no establecer premisas a priori e ir interrogando cada momento y generando aprendizajes enredados en la materialidad del mundo.

1. El contexto

Si entendemos la filosofía como un trabajo pedagógico en el que los significados se generan moviendo y creando conceptos (Deleuze y Guattari, 1994, citados por Lenz Taguchi, 2016: 214), podemos aprender "con" ellos, dialogando con los recorridos que otros autores han efectuado a través de ellos para generar otros nuevos (Lenz Taguchi, 2016: 214). Dichos conceptos, al igual que el lenguaje en sí mismo, son elementos materico-semióticos que en su cualidad material, dan forma al mundo y son parte de él (Lenz Taguchi, 2016: 214). Es por

ello que sólo se mantienen vivos si permanecen en movimiento, en su uso y su problematización constante. A partir de este esbozo, y bajo una perspectiva postcualitativa, es donde la noción de flotar cobra sentido y me permite pensar a través de la teoría para generar pliegues y acumulaciones que hagan que la realidad difiera y se creen posibilidades nuevas.

2. Desarrollo

Flotar, es un viaje que se emprende sin hoja de ruta, obligándonos a interrogar cada momento, atendiendo a lo que emerge en la intra-acción entre los actantes y cabos sueltos - aquello que no conocemos pero nos llama la atención- que encontramos para orientarnos. Así, los afectos y la producción de deseo, se configuran como fuerzas que impulsan nuestro movimiento (Hernández, 2011: 20), por lo que, aquello que “emerge” o se establece como “cabo suelto”, surge estrechamente ligado ellos.

Caminar así, nos obliga a penetrar áreas de baja visibilidad, donde no comprendemos del todo, pero en las cuales, encontramos eventualmente y nos perdemos de nuevo. Estos espacios inciertos, se asemejan al vacío que describe Barad (2012), por lo que no están huecos sino que son un cúmulo de in/determinación que tienen efectos incalculables sobre la materia y que se han de tenerse en cuenta (Barad, 2012: 6-7). Dichos vacíos son inherentes a aquello que damos por sabido, permaneciendo en constante tensión.

Este encontrar y perderse una y otra vez, produce un tipo de movimiento centrípeto infinito donde los saberes surgen cíclicamente, siempre similares y siempre diferentes, nutriéndose de

lo que ha sido y lo que será, de lo que aún no puede ser y permanece como cabo suelto.

Flotar es materializar performativamente de los significados, los cuales existen enredados en la materialidad del mundo (Barad, 2007, citado por Atkinson, 2015: 7). Así, ellos y nosotros mismos, emergemos de nuestros desplazamientos, ya que no preexistimos a las intra-acciones que generamos con los demás actantes que participan en nuestro aprendizaje, ni respondemos únicamente a nuestras decisiones sino que compartimos agencia con dichos elementos.

3. Aportaciones

En definitiva, flotar significa aprovechar la oportunidad que nos brinda la indeterminación y nuestro devenir desde nuestro poder de agencia -y el del resto de actantes- para generar sentido. Dicho esto, debemos tener en cuenta nuestras acciones, dudas, decisiones y circunstancias, ante las cual debemos responsabilizarnos. Esta forma de aprender produce saberes flotantes, que no son sólidos, ni estáticos, ni quieren proporcionar control. Por el contrario, se presentan gaseosos, esquivos e interrogativos, pronunciándose en presente y permaneciendo constante fluctuación. Son el resultado de nuestros afectos y nuestra producción de deseo, preguntándonos ciertas cosas y no otras, produciendo unos significados y no otros, por lo que dichos saberes no provienen de una “realidad” que se encuentra “ahí fuera” esperando a ser desvelada y comprendida.

Finalmente, flotar es aprender bajo una perspectiva rizomática que permanece en constante becoming, y que trata de moverse fuera de los marcos y códigos que quieren saber siempre

de la misma manera (Lather, 2015: 638) produciendo aprendizajes parciales y débiles pero densos y ricos en matices.

4. **Referencias:**

Atkinson, Dennis. (2015). The adventure of pedagogy, learning and the not-known.

Subjectivity, 8 (1), pp. 43-56.

Barad, Karen (2012) On Thoaching — The Inhuman That Therefore I Am. *Differences: A*

Journal of Feminist Cultural Studies 23 (3), pp. 206-223.

Ellsworth, Elizabeth (1989). Why Doesn't This Feel Empowering? Working Through the Repressive Myths of Critical Pedagogy. *Harvard Educational Review*, 59 (3), pp. 297-325.

Hernández, Fernando (2011). Pensar la relación pedagógica en la universidad desde el encuentro entre sujetos, deseos y saberes. In F. Hernández (ed). *Pensar la relación pedagógica en la universidad desde el encuentro entre sujetos, deseos y saberes* (pp. 12-18) Barcelona: Repositorio digital de la Universitat de Barcelona.

Lather, Patti (2015) Methodology-21: what do we do in the afterward?, *International Journal of Qualitative Studies in Education* [en línea] 26:6, pp.634-645, DOI:

[10.1080/09518398.2013.788753](https://doi.org/10.1080/09518398.2013.788753)

Lenz Taguchi, Hillevi (2016) "The Concept as Method": Tracing-and-mapping the Problem of the Neuro(n) in the Field of Education. *Cultural Studies ↔ Critical Methodologies* 2016 [en línea], Vol. 16(2) 213– 223 DOI: [10.1177/1532708616634726](https://doi.org/10.1177/1532708616634726)